

Título **Multitudes y diferencia en San Salvador de Jujuy. Primeros lineamientos para un abordaje interpretativo crítico.**

Autora Melina Gaona

mdgaona@hotmail.es

Doctoranda en comunicación (FPyCS-UNLP)

Becaria Conicet

Director Alejandro Kaufman

Proyecto I+D: “Modos sociales de la violencia en el presente y el pasado reciente: subjetividades y discursos testimoniales”.

Centro de Historia, Cultura y Memoria. Departamento de Ciencias Sociales. UNQ.

Resumen

La intención de la ponencia es plantear las primeras líneas de acercamiento de una investigación que pone en diálogo y contraste al sujetx políticx masivx que representa la organización barrial Tupac Amaru en la ciudad de San Salvador de Jujuy y a las imágenes más frecuentemente disponibles en los procesos de configuración hegemónica local. Se pretende indagar así en distintas imágenes de aquello que puede reconocerse como parte de los marcos instituidos del movimiento, en vinculación con diferentes articulaciones hegemónicas rastreables en el contexto local. La propuesta para este primer esbozo es considerar algunos caminos teóricos posibles en vistas a considerar los repertorios populares, la acción colectiva, las identificaciones y la politicidad de la experiencia como parte de las disputas por los sentidos hegemónicos en/de la ciudad.

Introducción

Esta ponencia se presenta como primer esbozo esquemático de una investigación que indaga en las experiencias de lxs sujetxs en la organización barrial Tupac Amaru de San Salvador de Jujuy. Se busca considerar a la experiencia territorial construyéndola analíticamente como una escena¹ en el presente².

1 Aquello que llamamos escena se alza a partir de una interrogación que pretende “abarcara materiales [que carecen] de una formalización acabada y explorar los *pliegues de sensibilidad* de una trama cultural hecha no sólo de discursos constituidos, sino también de discursos flotantes, de difusas ideologías prácticas, de gestualidades semi-esbozadas, de simbolizaciones incompletas (Richard, 2001: 139). También apelamos a la definición de escena que da Silvia Delfino, y retoma Leavi (2013), en tanto ámbito “donde se tensan lenguajes, prácticas y culturas, a partir de modos diversos de intervención (...) cultural y política” (2013: 4).

En el abordaje propuesto se pretende un análisis interpretativo a partir de imágenes de aquello que puede reconocerse como parte de los marcos instituidos del movimiento, en vinculación con diferentes articulaciones hegemónicas rastreables en el contexto local. Se busca indagar en los repertorios populares, la acción colectiva, las identificaciones y la politicidad de la experiencia como parte de las disputas por los sentidos hegemónicos en/de la ciudad.

La intención de esta ponencia es plantear un primer mapa contextual del tema de investigación, problematizar inicialmente la escena analítica construida, indagar en algunos conceptos viables y en los caminos empíricos posibles para el abordaje.

Contexto de surgimiento

A modo de historización y contextualización inicial es necesario considerar como parte de la génesis de su surgimiento la situación fundamentalmente excluyente y desigual derivada de las medidas políticas neoliberales en la década de los '90. Éstas produjeron un efecto dominó por todo el país y afectaron más críticamente a las regiones de la periferia. En Jujuy, el contexto nacional agravó la situación de los trabajadores y las condiciones de vida de toda la población. Se profundizaron el postergamiento, el desequilibrio y la pobreza en la provincia y en todo el Noroeste. Este desequilibrio fue el que promovió que las primeras protestas sociales se generaron en el interior y, con más fuerza, en la periferia nacional. Jujuy fue una de las protagonistas del surgimiento de acciones sociales que pusieron en disputa un modelo político desbordado y las formas tradicionales de ejercicio de poder, organizando sobre todo a trabajadoras y trabajadores desocupados.

Entre las experiencias de organización social que se fueron estableciendo y consolidando a fines de la década de los '90 se encuentra la organización barrial Tupac Amaru. Incentivados por la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), un sector de las capas subalternas decidieron organizarse para trabajar en busca de mejores condiciones de vida en los barrios más afectados por la pobreza en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Así, la Tupac Amaru se inscribe en la provincia por medio de un repertorio combativo en demandas que reclaman ampliación de los márgenes de ciudadanía, reconfiguración

2 Se establece que el presente no cesa de fluctuar entre un pasado desde donde se acumula y un futuro hacia donde se proyecta un porvenir transformador (Cangi, 2013).

de la distribución de la riqueza y reclamo para sí de reconocimiento e inclusión como interlocutores políticos directos de los poderes provinciales tradicionales.

Someramente, se puede caracterizar a la organización barrial Tupac Amaru como un movimiento colectivo que convoca a decenas de miles de personas solo en la provincia de Jujuy (con alcance y posicionamiento a nivel federal), de proyección comunitaria y asamblearia, articuladora de demandas de clase, étnicas, de ciudadanía y de género y sexualidades. En los últimos años, en el marco de una nueva fase colectiva, por la vía de filiación partidaria –el Frente por la Soberanía Popular–, ha conseguido generarse un lugar en el territorio político tradicional, en la Legislatura provincial.

Ante este fenómeno, se interpreta a esta organización como elemento que reactiva y repone la configuración de los procesos hegemónicos históricos en el marco de la ciudad. Se retoma a la ciudad como marca que cimienta y condiciona las razones y contradicciones que se desarrollan en la conformación de un colectivo multitudinario como es la organización barrial Tupac Amaru.

Las premisas movilizadoras

La búsqueda analítica se desdobra en tres premisas afirmativas:

- *La experiencia como formulación narrativa de sectores históricamente subalternos en el contexto jujeño:* La experiencia se retoma a partir de un desdoblamiento entre la verificación del devenir no del todo articulable y aquella articulación racional y afectiva que es expresada y narrada. Se comprende a la experiencia como parte de condiciones históricas y culturales, performativa, con fronteras en el lenguaje, como proceso activo y manifestación iterativa, es decir, con márgenes pasibles para ‘ir haciendo’.

- *La corporeización de alteridades como base de la constitución de identidades locales hegemónicas:* Los trazos culturales materializan en marcas corporizadas, el orden para el ejercicio de poder sobre la experiencia vivida. Se constituyen así sujetxs señaladxs como contraparte estigmatizable o indeseable en la constitución hegemónica de identidades. Estas operaciones generizan, racializan y nacionalizan de manera violenta haciendo de los cuerpos razón y materia para el señalamiento.

- *Las disputas de la trama espacial urbana jujeña:* La espacialidad tiene un rol central en tanto es la condición misma de posibilidad de existencia de multiplicidades, heterogeneidades y pluralidades. Se la comprende como intersección de las relaciones sociales, producto de ellas y moldeador de lo que experimentan lxs sujetxs al vivirla (Massey, 2005). Al comprenderlo así, se busca una lectura acerca de la producción

social de los espacios, su materialización en la ciudad³ y en los sentidos de lugar (Rose, 1995), las operaciones que los legitiman y las geometrías de poder⁴ que se generan desregulando los vínculos, las pertenencias y la presencia. Algunas de las premisas para discutir en la investigación son el derecho a la ciudad⁵; la instrumentalidad y habitabilidad en la urbanidad; la reasignación de sentidos alternativos de ciudad; y las posibilidades que permite la creatividad territorializada.

Estos tres postulados se subsumen ante la consideración de:

- La Tupac Amaru como catalizadora de esta serie de disputas en torno a los procesos de construcción de identidades locales hegemónicas.

Al recavar los materiales desde recursos narrativos, simbólicos y estéticos, la investigación busca indagar en imágenes para relevar las manifestaciones de la densidad política que comportan las experiencias cotidianas. Para ello se pone en diálogo y contraste al sujeto políticx masivx que representa la organización barrial Tupac Amaru en la ciudad y a las imágenes más frecuentemente disponibles en los procesos de configuración hegemónica local.

Se entiende por identidades locales a la cimentación como régimen de verdad de un orden basado en la primacía de un tipo de sujeto en el que convergen cualidades valoradas jerárquicamente en permanente relación con una ‘desvirtud’ fabricada y señalada. Estas articulaciones hegemónicas son restituidas permanentemente y son siempre dialécticas y heterogéneas.

En una caracterización inicial, en base a una vasta trayectoria teórica previa⁶, puede reconocerse que estas identidades locales se presentan fenotípicamente blancas (de ascendencia europea o, en menor medida, árabe⁷), argentinas (en conflicto y negación con la proximidad boliviana), de pretensión moderno-urbana (en contraste con un interior provincial ‘natural’ paisajístico), católicas y gauchas heroicas. Así también, se entiende que el carácter patriarcal⁸ que sostiene este orden imprime la naturaleza de la diferencia, como signo, y de las desigualdades, como ejercicio.

3 García Vargas identifica, al definir un sentido de ciudad hegemónico jujeño, que “los procesos de significación y los mecanismos de configuración clasificatoria no se advierten (...) como *suplementos* o *reflejos* de una materialidad *previa* que los define, sino como parte constituyente de esa materialidad” (2010: 21), discutiendo así posiciones teóricas locales acerca de la estabilidad material previa que orientaría ciertas representaciones.

4 La geometría de poder, concepto retomado de Massey, puede entenderse en tanto que las relaciones son relaciones de poder y ese poder es siempre un poder geográfico.

5 Leyendo el proceso de urbanización en tanto disputa por los términos de la ciudad (Harvey, 2013).

6 Al respecto de los distintos momentos señalados hay un extenso y enriquecedor listado de investigaciones locales a las que nuestra tesis pretende abonar: Entre otros, Burgos, 2001; Ficoseco, 2007; Ricciardi, 2010; Belli y Slavutsky, 1994, Karasik, 1994, 2000; García Vargas, 2010, 2009, 2006, 2003, 2001.

7 Lo blanco, como se percibe, se presenta como marca geopolítica.

8 El orden patriarcal opera en la base de la lógica asimétrica, como organizador primario de los poderes, sostenedor

Se explora la presunción del fenómeno político de la Tupac Amaru en el orden de lo acontecimental. Se parte de la conjetura de que abre y abrió la escena local y provincial jujeña a situaciones históricas para considerar la imaginación social alternativa de este tipo de movimientos sociales. Para analizar tal fenómeno se hace necesario tener en cuenta las sedimentaciones sociohistóricas que operan como parte de las contradicciones permanentemente puestas en juego.

En la elaboración de la problemática, la intención es indagar en el devenir colectivo y en lo que se presenta como deseo político⁹ y como proposición radical que reformula las aspiraciones de amplios sectores sociales. Para ello, se problematiza de qué manera se colectiviza la producción, se explota lo comunitario y cómo se manifiesta todo este proceso en la vida de lxs sujetxs, no como parte, sino como forma diferente de habitar la existencia.

Provisionalmente, se parte de la noción de que la experiencia política de la Tupac Amaru ocurre ‘en exceso’ fabricando renovadas materialidades perceptibles y articulando colectivamente sujetxs que en el período previo eran reconocidos como radicales o periféricxs. Estos procesos accionarían removiendo discursividades y visibilidades acerca de los cuerpos, los modos de vivir y las espacialidades hegemónicas locales.

Se explora cómo se redistribuye un nuevo mapa de las demandas, las visibilidades y la habilitación para nuevas disputas locales. Esto se basa en el presupuesto de que, en tanto que la Tupac Amaru adquiere preponderancia en el plano visible, se adjudicaría una posición de alteridad biopolítica¹⁰ y resistencia permitida.

En lo que refiere a la escenificación pública de la Tupac Amaru, se distinguen los repertorios estratégicos en un marco político que promueve las identidades en escena¹¹. La intención es analizar cómo se produce el diálogo entre aquello que se categoriza como organización colectiva y como devenir multitudinario con el orden capitalista global, con las formas políticas tradicionales y de qué manera llegan a posicionarse como interlocutores en ejercicio de poder y lucha por el Estado.

de los movimientos binaristas culturales y operador de cada circunstancia específica y particular de la configuración contextual de los demás factores y elementos circulantes en todas las relaciones sociales (la clase, la etnia, la nacionalidad, la racialización, la religión, etc.).

9 El deseo refiere a las ‘máquinas deseantes’ que señala Guattari (Guattari y Rolnik, 2006), como producción con infinitas posibilidades de montaje.

10 El margen para existir en tanto disidencia, parecen haberlo obtenido (traducido en el involucramiento activo en programas sociales productivos y redistributivos, la participación sindical, la afiliación partidaria, la presencia en el poder legislativo, etc.).

11 En la que se es lo que se tenga que ser (y lo que el orden parezca permitir) para que les sea concedido ser seres vivientes, deseantes, necesitados y presentes.

Se interpreta a lo político como las formas del reparto de percepciones, maneras de nombrar, valoraciones y sensibilidades (Ranciére, 2009) y el modo en el que el resultado de ese reparto hace sopesar de manera diferente cada elemento dentro del cuadro.

La construcción de esta escena se genera en gran medida retomando lo aparentemente/visiblemente anecdótico en busca de opacidades diluidas en lo más mecánico y rutinario de la experiencia militante. En el rastreo de su devenir se busca recuperar la riqueza del proceso, por sobre su invisibilización o su relativa neutralización ante lo ya obtenido.

Se considera entonces, como insumo primario, a la elaboración de la experiencia por parte de lxs sujetxs, individual y colectivamente, en su trayecto histórico y cotidiano. Se la construye analíticamente en base a la narrativa y articulación de tales experiencias, traducidas así también en las relaciones socioespaciales y la configuración de alteridades. Se busca indagar cómo opera el ejercicio de poder sobre los cuerpos en relación a la elaboración de la representación que hacen de sí mismos como sujetx colectivx. Se procura así reconstruir las aristas identitarias más visibles de los términos de la organización demandante. Se busca aportar a los análisis con interés en la experiencia colectiva y en los repertorios recurribles de lo identitario.

De igual manera, se busca problematizar la conexión y continuidad histórica entre la emergencia del sujetx colectivx y su contexto de surgimiento. El análisis acerca de la emergencia y presencia de lxs sujetxs aporta para dar cuenta de un hilo más del entramado jujeño, en una experiencia que es coherente con sus lógicas previas, si bien puede responder alternativamente a los términos de disputa por los sentidos de ciudad.

Más allá de lo hasta aquí desarrollado, la investigación tiene un especial interés por incorporarse críticamente a los estudios acerca de los sectores populares como agentes políticos fundamentales en una reconfiguración emancipatoria de los trazos más gravosos del período neoliberal global, posdictatorial nacional y de localización regional históricamente periférica. La inscripción de la investigación se posiciona así también en un debate permanente acerca del rol activo de los sujetos y las masas como productores históricos.

Primer esbozo categorial

Cuando se retoman las configuraciones sociales institucionalizadas y su narrativa, se lo hace para considerar a partir de su instrumentación, los modos de proceder subjetivos y

la acción social. Así, cuando se pregunta por el Estado, por la identificación nacional, por la disputa de clases, por la ciudad o por el pueblo, se lo hace considerando a cada elemento instituido como parte del marco cultural/hermenéutico¹², como horizonte de sentido estable y como condición. De la pugna por las variantes en todos esos elementos, se atiende especialmente a las filtraciones transformadoras, a lo popular y a sus repertorios, en tanto instancia crucial para la regeneración social.

Es importante asumir a la subalternidad, no como estado, sino como posición. Es decir, no convendría preconfigurar de antemano un sujeto subordinado o subyugado. La mirada se ubica más bien en la recuperación de las operaciones que a modo de consecuencia pueden producir experiencias subalternizantes, pero que así también podrían generar inadecuaciones, ajenas a aquello que se pretendía producir.

Los gestos populares no quedan atrapados en su posición o en su forma, no buscan estabilizarse. La autenticidad o pureza no son características de lo popular, sino que más bien, y por la preeminencia de los movimientos neutralizantes sobre los símbolos, las estabilizaciones tienden a suprimir lo popular en una nueva reubicación de fuerzas hegemónica. De hecho, no podrían reconocerse elementos intrínsecos a lo popular, ni se podría garantizar la pervivencia de un elemento en sus fronteras. La delimitación misma habla de una completitud contraria a su fluir inestable, contradictorio, irregular y desigual en la disputa (Hall, 1984). La experiencia popular se ve constantemente alterada y dinamizada por los movimientos entre la determinación cultural y los gestos de tensión resistente o emancipatorios. Si bien se configura en disputa u oposición, no sería conveniente caer en una reducción dual o binaria, sino más bien, asumir que se la entiende a partir de la articulación de posiciones que se van asimilando y adicionando. La noción de posición esquivada las políticas esencializantes de lo popular que pretenden identificarlo naturalizando y deshistorizando toda una serie de pluralidades experienciales¹³ en un significante vaciado.

12 El análisis cultural “se ocupa de un universo que ya está constituido dentro de marcos de sentido por los actores sociales mismos, y reinterpreta esos marcos dentro de sus propios esquemas teóricos, mediando el lenguaje corriente y el técnico. Esta hermenéutica doble es de una considerable complejidad, porque la conexión no establece una circulación de sentido único; hay un continuo ‘deslizamiento’ de los conceptos construidos (...), por el cual se apropian de ellos aquellos individuos para el análisis de cuya conducta fueron originalmente acuñados, y así tienden a convertirse en rasgos integrales *de* esa conducta (lo que de hecho compromete potencialmente su acepción original en el vocabulario técnico de la ciencia social)” (Giddens, 2012: 206-207). Se podría asumir que se trabaja en tensión con el concepto corporizado como hábito.

13 Parte de esta diversidad contradictoria en las experiencias se ha visto presentada en trabajos antecedentes fundamentales como son los de Thompson (1995; 1989), Ginzburg (2011), de Certeau (1990), Abu-Lughod (2006), Semán (2006) y la compilación de Míguez y Semán (2006).

Desandar experiencias de trasgresión en torno de lo popular tiene la centralidad simbólica de ubicar las disputas menos previstas en relación a las políticas estabilizantes de la representación e identidad. Puede que las formas populares no existan fuera del gesto que las suprime (de Certeau, 2009), pero no pueden dejar de entenderse como “expresiones de una particular vida social subalterna que se resiste a ser constantemente tratada como baja y de afuera” (Hall, 2010: 291).

En este punto se hace necesario reparar en lo fundamental del carácter contextual que adquieren esas posiciones. La mera existencia de algo es radicalmente contextual. Con esto queremos decir que no hay, no existe, ‘mujer’, ‘blanco’, ‘pobre’ o ‘boliviano’ definible si no es a partir de la relación contingente del contexto. La coyuntura¹⁴ supone la materialidad de las condiciones, la sobredeterminación histórica específica y la provisoriedad de las relaciones de fuerzas, lo que promete negociaciones y rearticulaciones permanentes entre los poderes (Grimson, 2011). La definición y localización de la coyuntura por teorizar requiere de la responsabilidad con la que se anudan las imágenes que dan cuenta de los movimientos contextuales. Cuando previamente se hace referencia a los regímenes de verdad o a los efectos ideológicos, se está aludiendo a formaciones específicas en la que se estructuran posibilidades intersubjetivas e interdiscursivas. A partir de estas formaciones se reparten a modo de estado subyacente –no necesario (Laclau, 2011)- maneras de sentir, percibir y conocer. Es la complejidad de lo específico lo que obliga a la reconstrucción fragmentaria del conjunto problemático.

En la pregunta por la resistencia, los repertorios alternativos y las formas populares, la noción de movimiento social aparece como energía regenerativa social; como deslizamiento¹⁵; como acción colectiva deseante; como reacción para la contención y el reaseguro ante el cambio; y como devenir de las multitudes.

De la histórica problemática de las masas como condición trascendente a la política, se desdobra también un esfuerzo permanente por teorizar, describir, entender y acompañar de alguna manera su complejidad. Hay un vasto recorrido crítico que considera la conflictiva comunión de individualidades que hacen a las multitudes en las sociedades contemporáneas. Permanentemente se ha intentado perseguir y adaptar, mediante

14 Cuando en la tesis se habla de coyuntura, se lo hace en el sentido en el que lo dan Hall (2010) y Grossberg (2006).

15 “La identidad y lo heredado son elementos muy contradictorios con la idea de movimiento (...) Hay que priorizar el movimiento, el deslizamiento, porque un movimiento que reafirme tu lugar o tu identidad, caso del movimiento obrero, ¿es un movimiento social?” (Zibechi, 2008).

caminos teórico-políticos divergentes, lecturas respecto de la performatividad de los lazos sociales, las subjetividades y sus dimensiones colectivas.

Entre otras, las nociones de multitudes articuladas o inarticuladas o las de la masa, fundidas en imágenes como los populismos, el lumpenaje, los nuevos movimientos sociales u otros conceptos que, históricamente desbordados, intentan readecuarse ante el desafío de tratar de desentrañar la construcción (en mayor o menor medida) colectiva de subjetividades.

La intención de aprehender rasgos específicos de la agencia colectiva y la variabilidad de los estatutos hegemónicos y de subjetividad, implica intentar recuperar la trama que hace a su percepción sensible. En el recupero de ese reparto, se pretenden indagar las formas populares, las operaciones de neutralización y absorción y, así también, rastrear lo inarticulado como nuevo proyecto de resistencia.

Camino posibles para la generación analítica

Las preguntas parten del seguimiento específico sobre una noción de sentido amplia que cobra magnitud en el contexto urbano jujeño, parte del sentido común local. Contiene las arbitrariedades de lo difuso pero señalable, en tanto amalgama de experiencias y discursos acumulados, como caracterización opaca e irresuelta. Aquello que en las categorías analíticas es definido como sujeto político, como multitud o como abigarramiento político de singularidades, se encuentra en los insumos del campo en el abanico sustantivo que llama a 'la Tupac', 'Unidos y Organizados', 'las organizaciones sociales', 'los piqueteros', 'la Milagro', u otrora 'la CTA'.

Este carácter heterogéneo y a veces contradictorio de los materiales, habla, no de la falta de precisión en la definición del problema, sino de una opacidad inmanente a la maquinaria simbólica social como objeto (Delfino, 2012). "Si la realidad es impenetrable, existen zonas privilegiadas –pruebas, indicios- que permiten descifrarla" (Ginzburg, 1999: 162). Las estrategias metodológicas heterodoxas aportan para armar desde fragmentos, mapas de relaciones que se nos presentan como situación de producción de sentido.

Esto requiere de un descentramiento del lugar al cual recurrir empíricamente. La labor se somete a un posicionamiento móvil que aproveche el reconocimiento de la enorme disponibilidad de instancias interdiscursivas de época (Saintout, 2003). Ese tipo de

estrategia de búsqueda es definida por Marcus (2001) y Abu-Lughod (2006) como *seguir la cosa, seguir la metáfora o seguir la trama*¹⁶.

Para ello, la búsqueda recurre a una serie de técnicas que fragmentariamente dispongan las capas posibles para el análisis. Operativamente, se basa en rastrear y recuperar la circulación de signos y sentidos a partir de las distintas modalidades en las que se hace visible el fenómeno analizado.

Aunque temporalmente se puede hablar de una pregunta en y por el presente, se ha recabado material que data del año 2005 y se continúa incorporando hasta la actualidad. El período comprendido tiene que ver con la génesis de constitución del sujeto político empírico (con origen formal en el año 2003) y su consolidación a nivel local y nacional. La aprehensión multilocal implica retomar como parte de las escenas, a actores sociales con pie físico en la ciudad, como en ámbitos espaciales de otro tipo, heterotópicos o virtuales –desde donde operan con igual trascendencia en la disputa por la constitución de sentidos hegemónicos- como son algunas redes sociales, medios masivos de circulación gráfica, digital y televisiva local y nacional, las fotografías y las producciones audiovisuales institucional-comunitarias. La multiplicación de dispositivos de tecnificación de la mirada, como la reproducción que reordena todas las experiencias de la vida humana en torno a esta disposición sensorial hace de cada sujeto y cada vínculo un objeto de enfoque multilocal, discontinuo, pero con trascendencias de completitud en un sistema holístico.

Se comprende que a nada refiere cada escena, si no se trasvasa con los deseos, las imágenes y los discursos que la preceden y la envuelven. Así, la diversificación del objeto es rizomática y por ello, se requiere de una cartografía que eslabone tal multiplicidad microfísica y micropolítica (Guattari y Rolnik, 2006).

Cierre provisional

La búsqueda por interpretar, tratar de dar sentido a algo que, se asume, se escapará de todas formas a cualquier concreción sintética alcanzable. Es esta la premisa con la que interrumpimos una escena de todos los días para atravesarla de lecturas.

Las preguntas están motivadas en razón de correrlos de ciertas lecturas valorativas en torno de la movilización colectiva en estos términos.

16 Aunque Marcus (2001) define a cada una de estas construcciones como parte de una estrategia diferente, en la investigación se varía y circula entre uno y otro recurso para asir de alguna manera eso que se presenta a veces como noción, como parte de la trama o imaginario y como sujeto.

Queda abierta la propuesta para generar como parte de esta investigación una serie de miradas múltiples a expensas de la escena construida. No hay resolución. Más bien, se pretende un ejercicio que abra distintas vías críticas. Ni contradictorias, ni coherentes. La idea es sustraer una imagen y hacer de su ambigüedad, base indiciaria en la búsqueda de los sentidos más fuertemente arraigados en torno a la ciudad y a las traducciones identitarias contemporáneas del deseo, la experiencia y sus disputas.

Bibliografía citada

- ABU-LUGHOD, L. (2006 [1999]). “La interpretación de las culturas después de la televisión”. UNSAM, 1.
- BELLI, E. y SLAVUTSKY, R. (1994). “Flores, reinas y carrozas. Reflexiones sobre la identidad en San Salvador de Jujuy” en Karasik, A. (comp.), *Cultura e identidad en el noroeste argentino*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- BURGOS, R. (2001). *Gimnasia y Esgrima de Jujuy como referente identitario. Visibilidad, fútbol y política*. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. Mimeo. Jujuy.
- CANGI, A. (2013, septiembre). *Del reparto de lo sensible. Elementos estéticos y políticos para una nueva arqueología del presente*. Seminario de doctorado. FPyCS-UNLP. Apuntes de clase.
- DE CERTEAU, M. (1990). *La invención de lo cotidiano. Tomo I: Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- DE CERTEAU, M., JULIA, D. y REVEL, J. (2009). “La belleza del muerto” en DE CERTEAU, M., *La cultura en plural*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- DELFINO, S. (2012). Seminario de doctorado “Prácticas y saberes de la comunicación”. FPyCS – UNLP. Apuntes de clase.
- FICOSECO, V. (2007). *La construcción de la imagen de la mujer en la prensa gráfica de Jujuy durante la Fiesta Nacional de los Estudiantes*. Tesis de Licenciatura sin publicar. Universidad Nacional de Jujuy.
- GARCÍA VARGAS, A. (2010). “San Salvador de Jujuy: una, otra, esta ciudad”. En GARCIA VARGAS, A. (comp.), *Ciudad. San Salvador de Jujuy como texto*. Jujuy, Ediunju.
- GARCIA VARGAS, A. (2009). “La desigualdad a la vuelta de la esquina. San Salvador de Jujuy durante la década de 1990” en Lagos, M. (director): *Jujuy bajo el signo neoliberal*. San Salvador de Jujuy, Ediunju.
- GARCIA VARGAS, A. (2006). “En construcción. Geografías del poder y sentidos del lugar en San Salvador de Jujuy”, en *Actas del VII Congreso ALAIC y VIII Congreso Latino-americano de Pesquisadores de Comunicação*. São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil. Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS) y Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).
- GARCIA VARGAS, A. (2003). “Visibles e invisibles. Periodistas, ciudadanos y cartógrafos en la construcción simbólica de San Salvador de Jujuy”, en Teruel, A, Lacarrieu, M. y Jerez, O. (comps.) *Fronteras, Ciudades y Estados*, Córdoba, Alción. Tomo II.

- GARCIA VARGAS, A. (2001). “Cuerpos a diario. Representaciones del cuerpo en la prensa gráfica jujeña”, en Santamaría, Daniel, Kulemeyer, Jorge; Mirande, Eduarda y otros: *Cuerpos*. Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy–Red de Editoriales de Universidades Nacionales.
- GIDDENS, A. (2012): *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- GINZBURG, C. (2011 [1976]). *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. España, Península – Océano.
- GINZBURG, C. (1999). “Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales” en *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. España, Gedisa.
- GRAMSCI (2000 [1975]). “Historia de la clase dominante e historia de las clases subalternas” en *Cuadernos de la cárcel*. México, ERA.
- GREGSON, N. y ROSE, G. (2000). “Taking Butler elsewhere: performativities, spatialities and subjectivities” en *Environment and Planning D: Society and Space*, 18.
- GRIMSON, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- GROSSBERG, L. (2006). “Stuart Hall sobre raza y racismo: estudios culturales y la práctica del contextualismo” en *Tabula Rasa*, 5.
- GUATTARI, F. y ROLNIK, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Brasil, Editora Vozes.
- HALL, S. (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Restrepo, E., Walsh, C. y Vich, V. (eds.). Colombia: Envión Editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.
- HALL, S. (1984). “Notas sobre la deconstrucción de ‘lo popular’” en SAMUEL, R. (ed.). *Historia popular y teoría socialista*. España, Crítica.
- HARVEY, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. España, Akal.
- KARASIK, A. (1994). “Plaza grande y plaza chica: etnicidad y poder en la Quebrada de Humahuaca” en Karasik, A. (comp.), *Cultura e identidad en el noroeste argentino*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- KAUFMAN, A. (2011). “Devenires multitudinarios argentinos” en *Confines*, 27.
- LACLAU, E. (2011). “Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas” en BUTLER, J.; LACLAU, E. Y ZIZEK, S. *Contingencia, hegemonía, universalidad: diálogos contemporáneos en la izquierda*. 2º Ed. Buenos Aires, FCE.
- LEAVI, C. (2013). *Los sentidos de la justicia: Juicio por genocidio y desaparición de López en la ciudad de La Plata*. Tesis de doctorado en comunicación. FPyCS – UNLP. Mimeo.
- MARCUS, G. (2001 [1995]). “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal” en *Alteridades*, 11, 22.
- MASSEY, D. (2005). *For Space*. Gran Bretaña, Sage Publications.
- MÍGUEZ, D. y SEMAN, P. (comp.) (2006). *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Biblos.
- RANCIÈRE, J. (2009). “Del reparto de lo sensible y de las relaciones que establece entre política y estética” en *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Chile, ARCIS-LOM.

- RICCIARDI, D. (2010). "Tacita". En A. GARCIA VARGAS (comp.), *Ciudad. San Salvador de Jujuy como texto*. Jujuy, Ediunju.
- RICHARD, N. (2001). *Residuos y metáforas. Ensayos de crítica cultural sobre el Chile de la Transición*. Chile, Editorial Cuarto Propio.
- ROSE, G. (1995). "Place and identity: a sense of place" en Massey, D. y Jess, P.: *A place in the world. Places, culture and globalization*. Inglaterra, Open University.
- SAINTOUT, F. (ed.) (2003). *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo*. La Plata, EPC.
- SEMÁN, P. (2006). *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*. Buenos Aires, Gorla.
- THOMPSON E. P. (1989 [1963]). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. España, Crítica.
- THOMPSON, E. P. (1995). *Costumbres en común*. España, Crítica.
- ZIBECHI, R. (2008). *Dibujando fuera de los márgenes. Movimientos sociales en América Latina*. Susana Nuin entrevista a Raúl Zibechi. Buenos Aires, La Crujía.